

El individuo poderoso contra el algoritmo



ÁLEX SÁLMON
DIRECTOR DE ABRIL

Si usted se encuentra en la habitual tarea de estos meses de localizar un billete de avión para la época estival, se habrá dado cuenta, como en otras ocasiones, de que le están entrando promociones de todas las compañías aéreas. El algoritmo te pillará y no te suelta. Así lo recordaba el historiador Timothy Snyder (Ohio, 1969), autor de *Sobre la libertad* (Galaxia Gutenberg), con una expresión mucho más clara: «El algoritmo tiene la dosis perfecta de miedo y placer». Es cierto que existe una diferencia entre utilizarlo como herramienta de venta y como constructor de pensamiento. Pero su logística mental es la misma: descubrir lo que te gusta para que el usuario no descubra nada más y siga clicando.

Al trasladarlo a la lógica de la arquitectura de nuestro pensamiento, sorprende, y preocupa, la reflexión de la escritora Leon (Nueva Jersey, 1942). «Vemos videos de cachorros y no hablamos del calentamiento global». La idea se puede extrapolar a cualquier campo. Por ejemplo, seguimos comentando libros de novela negra y nos desaparecemos de la literatura de ciencia ficción. Si trasladamos este planteamiento a la política es más peligroso. Nos alejamos de observar la sociedad desde un punto de vista transversal. El algoritmo hará lo posible para darte la razón siempre. Como describe Snyder, primero el algoritmo te organizará tus miedos y después te ofrecerá el placer de hacerte sentir cómodo en una comunidad que te dé la razón siempre.

Las nuevas tecnologías son fundamentales para nuestro día a día siempre que las podamos domar como a un caballo y dirigir las al punto que nos interese, y no al que ellas decidan o estén interesadas en conducirte. La salvación la tenemos en los libros y en confiar en prescriptores cuanto más contradictorios mejor, que balanceen la información de tal forma que el equilibrio sea el resultado final. Ese es el único secreto. Ponerlo todo en duda y autoauditamos. Parece difícil, pero se trata de ir a la contra.

La idea de este libro me vino caminando. ¿No decía Picasso que la inspiración llegaba en plena faena? Pues yo trabajo mientras paseo. Hay dos tipos de escritores: los de culo de silla y los de tacón pelado. Los primeros, permanentemente sentados, engordan sus ideas como pavos reales. ¡Qué prosas, señores, rollizas y suntuosas! Yo, como buen *flâneur*, pertenezco a los segundos, los de la suela desgastada y la puntera corrida. Como bien intuiera Nietzsche y demostraron Walser y Handke, los mejores pensamientos son los pensamientos paseados. Un servidor, como Henry Miller, como Claudio Rodríguez, pertenezco al selecto club de los juntaletras que hincan la pluma mientras andan.

Conque me vino a las mientes en plena caminata un recuerdo sepultado durante largo tiempo.

M

MISCELÁNEA

Tenía yo unos 20 años e iba al galope, para variar, con un libro bajo el brazo, también para variar; bajaba la escalera de mi casa a toda leche y en el descansillo me encontré a Mickey, un cardiólogo yankee que había recalado en España para disfrutar de su jubilación. Mickey me preguntó por el libro que llevaba al retortero, una novela de Wodehouse. Se le iluminó la mirada. ¡Él había tratado a Wodehouse en persona!

Ay, cómo está el mundo, mis queridos lectores. También el editorial, no se crean. Es como si los vaivenes de los que habla Donna Leon en la entrevista que abre hoy estas páginas, esos que mueven la historia, también se dejaran sentir en la literatura, aunque a una escala mucho menor, lógicamente. Recordarán que la semana pasada les conté una noticia triste, de esas que nunca gusta dar a nadie, un despido, el de la editora Pilar Álvarez Sierra, del Grupo Anaya, en concreto de la editorial Alianza. Y en este número de *ABRIL* voy a centrarme en una polémica que tiene miga. Para ello, he de remontarme un año, en concreto hasta mediados de febrero de 2024, cuando la BBC anunció el lanzamiento de la serie *The Ministry of Time*, basada en una novela de Kaliane Bradley. El creador de la ex-

He venido a hablar de mi libro

JORGE FREIRE

ESCRITOR



Pertenezco al selecto club de los juntaletras que hincan la pluma mientras andan

PILAR MARTÍN BRAVO

minó la mirada. ¡Él había tratado a Wodehouse en persona! Acabamos en una terraza del barrio, con una cerveza delante y una historia que hizo que las orejas me echaran humo. Corría el año 1958 o 1959, y Mickey, que entonces no lucía canas ni andaba tan encorvado como una alca yata, se encontraba en Nueva York visitando a su hermano ma-

El mentidero Parecidos más que razonables

RIGOBERTA CABELLO

tosía serie de TVE *El Ministerio del Tiempo*, Javier Olivares, alertó entonces en Twitter de las sospechosas similitudes entre el argumento del libro y su historia. Acusaciones de plagio a las que la autora respondió con un comunicado en el que aseguraba desconocer la existencia de la serie española y daba a entender que las acusaciones de RTVE (el ente

mente en gracia, como unos huevos Benedict y un *bloody mary*, y a lo largo de tres semanas siguieron viéndose. Hasta que Mickey cometió un error que marcó el final del idillio. «¿Qué le sucedió para tener que dejar Inglaterra?», preguntó con toda la inocencia del mundo. Wodehouse se convirtió en un témpano. Cuando Mickey intentó arreglarlo con un chiste sobre la reina, el escritor le soltó una respuesta seca que puso punto final al asunto. No volvieron a tomar el té juntos.

Mickey tardó años en entender la reacción de Wodehouse. No sabía que detrás de aquel hombre



Los extrañados
 Jorge Freire
Libros del Acentilado
 224 páginas.
 18,95 euros

sonriente había un drama personal de proporciones gigantescas. El escritor más típicamente británico de todos los tiempos había terminado siendo un enemigo de la patria. Su humor lo había convertido en un apestado porque, entre novela y novela, entre chiste y chiste, se le cruzó una guerra mundial y, sin darse cuenta, acabó en un campo nazi cantando chascarrillos.

La historia me tocó la fibra, y de ahí salté, como un acróbata, a otros extrañados: Bergamín, peregrino en su propia patria; Wharton, cercada por las bardas que ella misma había levantado; Blasco Ibáñez, que se fue al extranjero para reencontrarse con la Valencia de su infancia... Todos compartían algo: el desarraigo, la sensación de no encajar, el descajamiento del alma. Y todos venían a demostrar que las grandes bromas son las de la vida misma.



Los otros oficios del libro

INÉS GARCÍA

COPRESENTADORA JUNTO A PAULA DUCAY DEL PÓDCAST 'PUNZADAS SONORAS'

«Nuestra idea siempre fue compartir conversaciones que nosotras teníamos»

Se puede comenzar diciendo que Inés García es buena. Y se puede, porque es cierto, porque esta bondad que sus amigos disfrutan y sus oyentes perciben es genuina. El adjetivo *buena* no solo se refiere a la amabilidad con la que interactúa con el mundo, sino también a la calidad con la que ha sabido entenderlo y transformarlo en contenido para, junto con Paula Ducay, hacer este nuevo mundo de los pódcast literarios un poco más ameno.

Lectora desde pequeña, estudió filosofía en la UAM. «En el último año, decidimos hacer algo porque ninguna de las dos queríamos seguir las vías habituales de la academia o el profesorado», explica. El proyecto comenzó con una *newsletter* que enviaron cada domingo durante un año y en la que trataban temas que les interesaban desde una perspectiva filosófica, seria y rigurosa, pero también cotidiana y accesible, conigna que supieron mantener cuando comenzaron a explorar el mundo del pódcast y crearon *Punzadas sonoras*. «Nuestra idea siempre fue compartir conversaciones que nosotras teníamos», cuenta. En paralelo, siempre han organizado distintas actividades culturales como clubs y talleres en distintos formatos, las que García siente como «el alma de *Punzadas sonoras*». «Nos permiten investigar, y preparar encuentros en los que compartir este conocimiento», añade.

A la hora de organizar el pódcast, ella aborda un poco más la vertiente filosófica y se empeña en poner orden a la hora de elaborar el guion. «Después de ese momento dramático de '¿Paula, qué queremos decir?', siempre solemos encontrar la estructura que nos encaja», dice sonriendo. Entrar a formar parte de Radio Primavera Sound en 2023 no solo les permitió profesionalizar *Punzadas sonoras* económicamente sino mejorar la calidad técnica del programa, manteniendo la libertad a la hora de elaborarlo. «Nos volvimos locas grabando y evitando que se escuchara la aspiradora del vecino», bromea. Y se puede terminar simplemente repitiendo que es buena, porque se dedica a algo que le encanta, y eso se nota, y se escucha. CARMELA GARCÍA PRIETO

Tiempo para leer

ANA LÉRIDA

ESTILISTA BARCELONESA FAMOSA POR SUS CORTES Y COLORES DE PELO. HA CONVERTIDO SU PELUQUERÍA EN UNA DE LAS MÁS BUSCADAS POR LAS 'INFLUENCERS': SU MEDIO MILLÓN DE SEGUIDORES EN INSTAGRAM LA AVALAN



«Siempre leo en papel porque me encanta el olor que desprenden los libros»

ANNA R. ALÓS

— ¿Cómo llega un libro a sus manos?

— Por recomendación de amigos, familiares, pero sobre todo a través de clientas, son mi fuente principal. Me gusta regalar libros, pero en cuanto a que me los regalen... prefiero elegir mis lecturas.

— En una peluquería, ¿las clientas suelen leer un libro?

— Hay tratamientos que duran horas y muchas trabajan con el ordenador portátil y con el móvil, o leen un libro o revistas, todo vale.

— ¿Recuerdas su primer libro de adulta? ¿Lo utilizó subrayando?

— Mi primer libro me lo regaló Mercedes Salisachs hace 25 años y me aficioné a leer todos sus libros. *Una mujer llega al pueblo* es un título que me encantó. Descubrí el egoísmo humano y sus consecuencias. Se desarrolla en un pueblo de la Costa Brava, donde una mujer necesita ayuda y nadie se la da. No me gusta subrayar pero pongo pósts con alguna frase relevante.

— ¿Un descubrimiento literario mencionable?

— *Vindicta*, de Ángel Jiménez Redondo. Lo leí en mi último viaje el pasado verano a Alaska. Trata de una apasionante historia de amor y venganza con un tema ahora muy candente, ya que la protagonista de la historia sufre abusos en el trabajo.

— Un autor tardío, economista que ha comenzado a escribir al ser abuelo.

— Así es. Este libro, que no puedes dejar porque es adictivo, me ha aportado confianza y la confirmación de mis creencias y vivencias. Animo a comprarlo y descubrir un final sorprendente.

— Librería con bar. ¿Le parece una buena idea?

— Sí, a mucha gente le gusta leer tomándose un café, re-laja mucho. Aunque es importante que no haya mucho ruido. Yo necesito una atmósfera de silencio, me concentro mejor y disfruto más de la lectura.

— ¿Qué le aporta la lectura?

— El libro ayuda a cultivar una mentalidad positiva y a rodearnos de relaciones saludables como es la familia. Las personas que están solas pueden encontrar apoyo. Siempre leo en papel porque me encanta el olor que desprenden los libros y suelo hacerlo por las noches.



Librerías

El Gat Pelut

Caballero, 58
 08014. Barcelona
 www.elgatpelut.cat

La Escola de Llibreria de la UB y el Gremio de Libreros están dando una generación de profesionales que aportan una visión moderna y audaz al sector. Marta Gil, feliz propietaria de El Gat Pelut — «aunque he sufrido mucho para sacarla adelante», apostilla —, es un buen ejemplo. Con estudios de formación del profesorado y gestión financiera, comenzó a colaborar en blocs de lectura hasta que los cambios en la empresa donde trabajaba la empujaron a dejarlo todo y encarar su ilusión: «Por entonces ya estaba haciendo el posgrado de librería y vi que era el momento de poner en práctica lo que aprendía». Así nació en 2017, en su barrio de Les Corts, El Gat Pelut. Punto de encuentro alrededor de un café, clubs de lectura para niños y jóvenes, cuentacuentos. Una librería para todas las edades, dinámica y socializadora como los gatos, que es como Gil entiende que han de maullar las librerías de hoy. RAFAEL VALLBONA